

1. Nacemos libres e iguales

Libre te quiero,
como arroyo que brinca
de peña en peña.
Pero no mía.
Grande te quiero,
como monte preñado
de primavera.
Pero no mía.
Buena te quiero,
como pan que no sabe
su masa buena.
Pero no mía.
Alta te quiero,
como chopo que en el cielo
se despereza.
Pero no mía.
Blanca te quiero,
como flor de azahares
sobre la tierra.
Pero no mía.
Pero no mía
ni de Dios ni de nadie
ni tuya siquiera.

Libre te quiero / Agustín García Calvo



2. Todos/as tenemos los mismos derechos

¿Cómo decirte
hombre
Que no te necesito?
No puedo cantar a la liberación femenina
Si no te canto
Y te invito a descubrir liberaciones conmigo,
No me gusta la gente que se engaña
Diciendo que el amor no es necesario
-“témeles, yo le tiemblo”
Hay tanto nuevo que aprender,
Hermosos cavernícolas que rescatar,
Nuevas maneras de amar que aún no hemos inventado.
A nombre propio declaro
Que me gusta saberme mujer
Frente a un hombre que se sabe hombre,
Que sé de ciencia cierta
que el amor
es mejor que las multi-vitaminas
que la pareja humana
es el principio inevitable de la vida,
que por eso no quiero jamás liberarme del hombre;
lo amo
con todas sus debilidades
y me gusta compartir con su terquedad
todo ese ancho mundo
donde ambos nos somos imprescindibles.
No quiero que me acusen de mujer tradicional
Pero pueden acusarme
Tantas veces quieran
De mujer.

Nueva tesis feminista / Gioconda Belli



2 - Toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

3. Derecho a la vida

Van a fusilar
a un hombre que tiene los brazos atados.
Hay cuatro soldados
para disparar.
Son cuatro soldados
callados,
que están amarrados,
lo mismo que el hombre amarrado que van a matar.

—¿Puedes escapar?
—¡No puedo correr!
—¡Ya van a tirar!
—¡Qué vamos a hacer!
—Quizá los rifles no estén cargados...
—¡Seis balas tienen de fiero plomo!
—¡Quizá no tiren esos soldados!
—¡Eres un tonto de tomo y lomo!

Tiraron.
(¿Cómo fue que pudieron tirar?)
Mataron.
(¿Cómo fue que pudieron matar?)
Eran cuatro soldados
callados,
y les hizo una seña, bajando su sable,
un señor oficial;
eran cuatro soldados
atados,
lo mismo que el hombre que fueron
los cuatro a matar.

Fusilamiento / Nicolás Guillén



4. Prohibición de la esclavitud

Ellos no saben nunca dónde mirar ni qué.
Se acostumbran. Les dicen...
Este camino es ancho...
Y van. Sin preguntar. Por donde pasa el amo
de látigos y horas.

(No saben que ese difícil y estrecho, es el camino
de la libertad.)
La libertad...
Ellos la desconocen. Viven solos y a oscuras.
Con las manos cogidas hasta el pie. Y en los
ojos vendas de cigarrillos que no les dejan ver...
(Han oído tantas veces que la libertad
puede resultar peligrosa.)

No llegan nunca a levantar la mano.
Bajan las cabezas. Y resignadamente
(no digo con humillación)
avanzan en sus vidas que otros
les han comprado.
Cuando mueren o saltan lo hacen en silencio.
(Los amos cuidan de que sus sepulcros
permanezcan anónimos.)

Los esclavos / José Infante





5. Prohibición de la tortura

En este mismo instante
hay un hombre que sufre,
un hombre torturado
tan sólo por amar
la libertad. Ignoro
dónde vive, qué lengua
habla, de qué color
tiene la piel, cómo
se llama, pero
en este mismo instante,
cuando tus ojos leen
mi pequeño poema,
ese hombre existe, grita,
se puede oír su llanto
de animal acosado,
mientras muerde sus labios
para no denunciar
a los amigos. ¿Oyes?
Un hombre solo
grita maniatado, existe
en algún sitio. ¿He dicho solo?
¿No sientes, como yo,
el dolor de su cuerpo
repetido en el tuyo?
¿No te mana la sangre
bajo los golpes ciegos?
Nadie está solo. Ahora,
en este mismo instante,
también a ti y a mí
nos tienen maniatados.

Nadie está solo / José Agustín Goytisolo

5 - Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.



6. Reconocimiento de la personalidad jurídica

Pies que no pueden hacer ruido al andar,
mujeres condenadas tras el velo,
dedos que no pueden escribir ni contar,
labios que no pueden sonreír ni cantar.

Brazos que no pueden recibir ni abrazar,
mujeres condenadas tras el velo,
mentes que no pueden decidir ni pensar,
ojos que olvidaron el placer de mirar.

Muertas en vida,
dolidas del alma,
personas heridas,
mujeres fantasma.

Pasos encerrados sin un ir ni venir,
mujeres condenadas tras el velo,
letras denegadas sin nombrar ni decir,
besos que no alcanzan labios donde existir.

Vidas que no sacian ni el amor ni la sed,
mujeres condenadas tras el velo,
rejas que eliminan cuanto se quiere ver,
burkas enrejadas, libertad tras la red.

Muertas en vida,
dolidas del alma,
personas heridas,
mujeres fantasma.

Burka / Pedro Guerra

6 - Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

7. Igualdad ante la ley

Da bienes Fortuna
que no están escritos:
cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

¡Cuán diversas sendas
se suelen seguir
en el repartir
honras y haciendas!
A unos da encomiendas,
a otros, sambenitos.
Cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

A veces despoja
de choza y apero
al mayor cabrero;
y a quien se le antoja,
la cabra más coja
parió dos cabritos.
Cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

Porque en una aldea
un pobre mancebo
hurtó solo un huevo,
al sol bambolea,
y otro se pasea
con cien mil delitos.
Cuando pitos, flautas,
cuando flautas, pitos.

Da bienes Fortuna / Luis de Góngora





8. Derecho a acudir a los tribunales

Ellos aquí trajeron los fusiles repletos
de pólvora, ellos mandaron el acerbo
exterminio,
ellos aquí encontraron un pueblo que cantaba,
un pueblo por deber y por amor reunido,
y la delgada niña cayó con su bandera,
y el joven sonriente rodó a su lado herido,
y el estupor del pueblo vio caer a los muertos
con furia y con dolor.
Entonces, en el sitio
donde cayeron los asesinados,
bajaron las banderas a empaparse de sangre
para alzarse de nuevo frente a los asesinos.

Por esos muertos, nuestros muertos,
pido castigo.
Para los que de sangre salpicaron la patria,
pido castigo.

(...)

No quiero que me den la mano
empapada con nuestra sangre.
Pido castigo.
No los quiero de embajadores,
tampoco en su casa tranquilos,
los quiero ver aquí juzgados
en esta plaza, en este sitio.

Quiero castigo.

Los enemigos / Pablo Neruda (fragment)

8 - Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo, ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.



9. Prohibición de detenciones arbitrarias

Nací en la cárcel, hijos. Soy un preso de siempre.
Mi padre ya fue un preso. Y el padre de mi padre.
Y mi madre alumbraba, uno tras otro, presos,
Como una perra perros. Es la ley, según dicen.
Un día me vi libre. Con mis ojos anclados
En el mágico asombro de las cosas cercanas,
No veía los muros ni las largas cadenas
Que a través de los siglos me alcanzaban la carne.
Mis pies iban ligeros. Pisaban hierba verde.
Y era un tonto y reía
Porque en los duros bancos de la escuela
Podía pellizcar a los vecinos,
Jugar a cara o cruz y cazar moscas
Mientras cuatro por siete eran veintiocho
Y era Madrid la capital de España
Y Cristo vino al mundo por salvarnos.
Sí, entonces me vi libre. Las manos me crecían
Inocentes y tiernas como pan recién hecho
Pues no sabían nada del hierro y la madera
Soldados a sus palmas cuando el sudor profuso
Igual que un vino aguado
Apenas nos ablanda la fatiga.
Hoy los muros me crecen más altos que la frente,
Más altos que el deseo, más altos que el empuje
Del corazón. Arrastro
Unas secas raíces que me enredan las piernas
Cuando voy, como un péndulo de trayecto inmutable,
Desde el sueño al cansancio, del cansancio hasta el sueño.
Soy un preso de siempre para siempre. Es el orden.

La cárcel / Gabriel Celaya

9 - Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

10. Juicios justos e imparciales

Yo no pido clemencia. Yo no pido
con un hilo de voz descolorida
perdón para la vida que me deben.
Odio la voz delgada que se postra
y el corazón que llora de rodillas
y esas frentes vertidas en el polvo,
hecha añicos la luz del pensamiento.

Yo no pido clemencia. Yo no junto
las manos temblorosas en un ruego.
Arden voces de orgullo en mi palabra
cuando exigen -sin llanto- que las puertas
de la venganza oscura se derriben
y a los hombres descuelguen de sus cruces.

Yo no pido clemencia. Yo denuncio
al dictador cadáver que gobierna
la vida de los hombres con un hacha
y ahora quiere dejar para escarmiento
mi cabeza cortada en una pica.

Yo no pido clemencia.
Doy banderas.
Paso de mano el golpeado
corazón de mi pueblo prisionero.

Yo denuncio / Marcos Ana





11. Presunción de inocencia

Pistol shots ring out in the barroom night
Enter Patty Valentine from the upper hall.
She sees the bartender in a pool of blood,
Cries out, "My God, they killed them all!"
Here comes the story of the Hurricane,
The man the authorities came to blame
For somethin' that he never done.
Put in a prison cell, but one time he could-a been
The champion of the world.

(...)

Now all the criminals in their coats and their ties
Are free to drink martinis and watch the sun rise
While Rubin sits like Buddha in a ten-foot cell
An innocent man in a living hell.
That's the story of the Hurricane,
But it won't be over till they clear his name
And give him back the time he's done.
Put in a prison cell, but one time he could-a been
The champion of the world.

Hurricane / Bob Dylan (fragmento)

[Disparos de pistola resuenan en el bar nocturno / Entra Patty Valentine del balcón corrido / Ella ve el camarero en un charco de sangre / Grita, "Dios mío, los han matado todos!" / Ésta es la historia de "Hurricane" / El hombre que las autoridades culparon / De algo que nunca hizo / Metido en una celda de una prisión, pero un día hubiera podido ser / El campeón del mundo (...)
Ahora todos esos criminales en americana y corbata / Pueden beber Martini y mirar el amanecer / Mientras Rubin está sentado como Buda en una celda de pocos metros / Un hombre inocente en un infierno viviente / Ésta es la historia de "Hurricane" / Pero no se acabará hasta que no rehabiliten su nombre / Y le devuelvan los años perdidos / Metido en una celda de una prisión, pero un día hubiera podido ser / El campeón del mundo]

11 - Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.



12. Respeto de la vida privada

Madre: Anna
Padre: Jerzy
Edad: 38 años
Profesión: actriz

Todo lo que necesito
es una habitación,
una habitación con una ventana
para que el universo pueda entrar.
La luna,
el sol
y las estrellas,
y con ellos la conversación del mundo.

Un techo que me proteja de las lluvias
y paredes para colgar las fotos
y mi sombra para no estar sola

Una habitación, por pequeña que sea.
Podría agrandarla dando vueltas por ella
y haciendo giros al bailar

Una habitación
donde pudiera acechar la llegada
del tiempo de las cerezas
donde pudiera soñar dichosa
y dibujar de nuevo mis sonrisas

Una habitación
que acogiese
mi libertad

Agnieska / Maram al-Masri. *Traducció, M. Guillermo*

12 - Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques.

13. Libertad de circulación y residencia

Sola va mi condena
Correr es mi destino
Para burlar la ley
Perdido en el corazón
De la grande Babylon
Me dicen el clandestino
Por no llevar papel
Pa' una ciudad del norte
Yo me fui a trabajar
Mi vida la dejé
Entre Ceuta y Gibraltar
Soy una raya en el mar
Fantasma en la ciudad
Mi vida va prohibida
Dice la autoridad
Solo voy con mi pena
Sola va mi condena
Correr es mi destino

Por no llevar papel
Perdido en el corazón
De la grande Babylon
Me dicen el clandestino
Yo soy el quiebra ley
Mano Negra clandestina
Peruano clandestino
Africano clandestino
Marijuana ilegal
Solo voy con mi pena
Sola va mi condena
Correr es mi destino
Para burlar la ley
Perdido en el corazón
De la grande Babylon
Me dicen el clandestino
Por no llevar papel

Clandestino / Manu Chao





14. Derecho a buscar asilo

Después de un largo viaje con maleta y muy cansado
de haber sido sacado golpeado
quizá amenazado, por un problema de estado
de su tierra fue desterrado
por haber sido inculpado, por sentirse rechazado.
Un ser humano que al mundo pide la mano
indiferencia y arrogancia eso no es nada extraño.
El aeropuerto la frontera
la migración, los coyotes y también la guardia costera
hasta ladrones de acera que esperan a quien viniera
y sin un rumbo siquiera,
cualquiera se desespera ahí afuera.
Sin papeles, sin trabajo
pero ni modo hay que guerrear porque el destino aquí me trajo.
Ponerse al tanto de ginebra y leyes de amnistía
y pensar que no son reyes y no tratan como deberían.
Con imágenes de un triste pasado
un trabajo mal pagado y estatus de refugiado
y es notorio que este no es mi territorio
busco alguien solidario ¿y que consigo en frente? ¡odio!
Es otro imperio a mi me es bajo el salario
y ese índice y el comentario se convierte en pan diario.
Estoy aquí por que me toca huir
mas difícil comenzar y no poderlo construir.
Con tristeza pensar en su familia en su hogar
en su barrio en su lugar y en un no puedes regresar.
De abajo arriba entre calles y avenidas
entre ayudas policías y las naciones unidas
entre palabras de suicidas entre historias de homicidas
veo que es un caso mas así se llama ahora mi vida.
Y la salida quedarme demostrarles
que vengo de tierra de grandes y que lo llevo en la sangre.

Refugiados / Ali A.K.A. Mind

14 - En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país. Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

15. Derecho a la nacionalidad

Pena de la nación cuyo pueblo es un rebaño
Cuyos pastores conducen al abismo
Pena de la nación cuyos líderes son liantes
Cuyos sabios son silenciados
Y cuyos fanáticos frecuentan las ondas de radio
Pena de la nación que no levanta la voz
Excepto para alabar a los conquistadores
Y aclamar al matón como a un héroe
Y pretende gobernar el mundo
Por la fuerza y la tortura
Pena de la nación que no conoce
Ningún otro idioma sino el propio
Y ninguna otra cultura sino la propia
Pena de la nación cuyo aliento es el dinero
Y duerme el sueño de los muy bien alimentados
Pena de la nación oh lástima de pueblo
que permite que sus derechos se erosionen
y que sus libertades se disipen de un manguerazo
¡Mi país, lágrimas por ti
Dulce tierra de libertad!

Pena de la nación (Después de Khalil Gibran) - Lawrence Ferlinghetti. *Traducció, Antonio Rómar*





16. Derecho al matrimonio

Y cuántas mujeres al año?
¿Y cuántas mujeres?
¿Y cuántas mujeres al año, saben que tienen sus días
contados?
Ella no recuerda porque aunque quiera
no puede acordarse
del error cometido al fiarse
de aquel tipo mezquino y cobarde
marido, verdugo
su peor pesadilla
ella está muerta y él en la calle,
¡La maté porque era mía!
'Mía, mía, mía, sólo mía'
¿Quién ha ofendido al macho dominante?
¿Quién se ha atrevido a denunciarle?
Destapando el secreto
de la otra cara de un vecino correcto,
¿Quién acusa al cazurro cobarde
que pega a su mujer y le dice que calle?
'Ya se lo advertí entre puñetazos:
si me denuncias te mato'
País de mierda, país infame,
que ataquen a mujeres no le importa a nadie
las torturas y las amenazas.
según los jueces son cosas de casa,
no sirve de nada pedir ayuda
no existe delito si no se consume,
sólo cuando ya están muertas
ven que las amenazas eran ciertas
¿Y cuántas mujeres al año?
¿Y cuántas mujeres?

Ellas denunciaron / Def Con Dos (fragment)

16 - Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia; y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

17. Derecho a la propiedad

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién,
quién levantó los olivos?

No los levantó la nada,
ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor.

Unidos al agua pura
y a los planetas unidos,
los tres dieron la hermosura
de los troncos retorcidos.

Levántate, olivo cano,
dijeron al pie del viento.
Y el olivo alzó una mano
poderosa de cimientó.

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién
amamantó los olivos?

Vuestra sangre, vuestra vida,
no la del explotador
que se enriqueció en la herida
generosa del sudor.

No la del terrateniente
que os sepultó en la pobreza,
que os pisoteó la frente,
que os redujo la cabeza.

Árboles que vuestro afán
consagró al centro del día
eran principio de un pan
que sólo el otro comía.

¡Cuántos siglos de aceituna,
los pies y las manos presos,
sol a sol y luna a luna,
pesan sobre vuestros huesos!

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
pregunta mi alma: ¿de quién,
de quién son estos olivos?

Jaén, levántate brava
sobre tus piedras lunares,
no vayas a ser esclava
con todos tus olivares.

Dentro de la claridad
del aceite y sus aromas,
indican tu libertad
la libertad de tus lomas.

Andaluces de Jaén / Miguel Hernández



18. Libertad de pensamiento y religión

Yo soy un moro judío
que vive con los cristianos,
no sé qué Dios es el mío
ni cuáles son mis hermanos.

El moro judío / Chicho Sánchez Ferlosio



18 - Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

19. Libertad de expresión

Me contaron que estabas enamorada de otro
y entonces me fui a mi cuarto
y escribí ese artículo contra el Gobierno
por el que estoy preso.

Me contaron (Epigramas) / **Ernesto Cardenal**

20. Libertad de reunión

Quiero una huelga donde vayamos todos,
Una huelga de brazos, de piernas de cabellos,
Una huelga naciendo en cada cuerpo.
Quiero una huelga
De obreros
De palomas
De choferes
De flores
De técnicos
De niños
De médicos
De mujeres.
Quiero una huelga grande
Que hasta el amor alcance.
Una huelga donde todo se detenga,
El reloj
Las fábricas
El plantel
Los colegios
El bus
Los hospitales
La carretera
Los puertos.
Una huelga de ojos, de manos y de besos,
Una huelga donde respirar no sea permitido
Una huelga donde nazca el silencio
Para oír los pasos
del tirano que se marcha

Huelga / Gioconda Belli



21. Participación en la vida política

Los funcionarios no funcionan.
Los políticos hablan pero no dicen.
Los votantes votan pero no eligen.
Los medios de información desinforman.
Los centros de enseñanza enseñan a ignorar.
Los jueces condenan a las víctimas.
Los militares están en guerra contra sus compatriotas.
Los policías no combaten los crímenes, porque están ocupados en cometerlos.
Las bancarrotas se socializan, las ganancias se privatizan.
Es más libre el dinero que la gente.
La gente está al servicio de las cosas.

El sistema / Eduardo Galeano



21 - Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.
Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.
La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

22. Derechos económicos, sociales y culturales

Los que comen y beben
Piensan en su casa.
Los que no, les importunan
Porque rabian y más rabian.
¿Son idiotas? ¿No comprenden
Que Sartre tiene su importancia?
Mucha más que esa gentuza
Muerta de hambre que pasa.
Lo que digo, no responden.
Andan robando manzanas
Pese a Sartre y a su importancia.

Lo Importante / Gabriel Celaya



22 - Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

23. Derecho al trabajo

Me lo decía mi abuelito,
me lo decía mi papá,
me lo dijeron muchas veces
y lo olvidaba muchas más.
Trabaja niño no te pienses
que sin dinero vivirás.
Junta el esfuerzo y el ahorro
ábrete paso, ya verás,
como la vida te depara
buenos momentos. Te alzarás
sobre los pobres y mezquinos
que no han sabido descollar.

Me lo decía mi abuelito
me lo decía mi papá
me lo dijeron muchas veces
y lo olvidaba muchas más.

La vida es lucha despiadada
nadie te ayuda, así, no más,
y si tú solo no adelantas,
te irán dejando, atrás, atrás.
¡Anda muchacho y dale duro!
La tierra toda, el sol y el mar,
son para aquellos que han sabido
sentarse sobre los demás.

Me lo decía mi abuelito
me lo decía mi papá
me lo dijeron muchas veces
y lo he olvidado siempre más

Me lo decía mi abuelito / Agustín Goytisolo



24. Derecho al descanso

Voy a cerrar la tarde
se acabó
no trabajo
tiene la culpa el cielo
que urge como un río
tiene la culpa el aire
que está ansioso y no cambia
se acabó
no trabajo
tengo los dedos blandos
la cabeza remota
tengo los ojos llenos
de sueños
yo que sé
veo sólo paredes
se acabó
no trabajo
paredes con reproches
con órdenes
con rabia
pobrecitas paredes
con un solo almanaque
se acabó
no trabajo
que gira lentamente
dieciséis de diciembre.

Iba a cerrar la tarde
pero suena el teléfono
sí señor enseguida
comonó cuandoquiera.

Verano / Mario Benedetti



25. Derecho a un nivel de vida digno

Hoy tengo la gripe,
pero no me duele la espalda.
Hoy solo me duele la mirada
de ese niño somalí.
Es un niño que no tiene nada.
Niño sin juguetes, sin comida,
sin agua.

Estuve allí,
y le dije al niño somalí:
-Te traigo unos cuentos.
Y el niño me dijo con la mirada:
-Yo no estoy para cuentos
ni para nada.

Hoy yo tampoco estoy para versos
porque me duele la mirada
de ese niño de Somalia.

Es un niño que solo tiene moscas
en los ojos y en los labios secos.
(Son de esas moscas
que solo pican a los muertos).

El niño somalí / Gloria Fuertes



25 - Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez y otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. / La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

26. Derecho a la educación

Educar es lo mismo
que poner un motor a una barca,
hay que medir, pensar, equilibrar,
y poner todo en marcha.

Pero para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino,
un poco de pirata,
un poco de poeta,
y un kilo y medio de paciencia concentrada.

Pero es consolador soñar,
mientras uno trabaja,
que esa barca, ese niño
irá muy lejos por el agua.

Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes, hacia islas lejanas.

Soñar que cuando un día
esté durmiendo nuestro propio barco,
en barcos nuevos seguirá nuestra bandera enarbolada.

Educar / Gabriel Celaya



27. Derecho a la cultura

se sienta a la mesa y escribe
«con este poema no tomarás el poder» dice
«con estos versos no harás la Revolución» dice
«ni con miles de versos harás la Revolución» dice

y más: esos versos no han de servirle para
que peones maestros hacheros vivan mejor
coman mejor o él mismo coma viva mejor
ni para enamorar a una le servirán

no ganará plata con ellos
no entrará al cine gratis con ellos
no le darán ropa por ellos
no conseguirá tabaco o vino por ellos

ni papagayos ni bufandas ni barcos
ni toros ni paraguas conseguirá por ellos
si por ellos fuera la lluvia lo mojará
no alcanzará perdón o gracia por ellos

«con este poema no tomarás el poder» dice
«con estos versos no harás la Revolución» dice
«ni con miles de versos harás la Revolución» dice
se sienta a la mesa y escribe

Confianzas / Juan Gelman





28. Derecho a un orden internacional justo

Con su ritual de acero
sus grandes chimeneas
sus sabios clandestinos
su canto de sirenas
sus cielos de neón
sus ventanas navideñas
su culto a dios padre
y de las charreteras
con sus llaves del reino
el norte es el que ordena

pero aquí abajo abajo
el hambre disponible
recorre el fruto amargo
de lo que otros deciden
mientras que el tiempo pasa
y pasan los desfiles
y se hacen otras cosas
que el norte no prohíbe
con su esperanza dura
el sur también existe

con sus predicadores
sus gases que envenenan
su escuela de chicago
sus dueños de la tierra
con sus trapos de lujo
y su pobre osamenta
sus defensas gastadas
sus gastos de defensa
son su gesta invasora
el norte es el que ordena

pero aquí abajo abajo
cada uno en su escondite
hay hombres y mujeres
que saben a qué asirse
aprovechando el sol
y también los eclipses
apartando lo inútil
y usando lo que sirve
con su fe veterana
el sur también existe

con su corno francés
y su academia sueca
su salsa americana
y sus llaves inglesas
con todos sus misiles
y sus enciclopedias
su guerra de galaxias
y su saña opulenta
con todos sus laureles
el norte es el que ordena

pero aquí abajo abajo
cerca de las raíces
es donde la memoria
ningún recuerdo omite
y hay quienes se
desmueren
y hay quienes se desviven
y así entre todos logran
lo que era un imposible
que todo el mundo sepa
que el sur también existe.

El sur también existe / Mario Benedetti

28 - Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.

29. Derechos y debere

Un hombre que cultiva un jardín, como quería Voltaire.
El que agradece que en la tierra haya música.
El que descubre con placer una etimología.
Dos empleados que en un café del Sur juegan un silencioso ajedrez.
El ceramista que premedita un color y una forma.
Un tipógrafo que compone bien esta página, que tal vez no le agrada.
Una mujer y un hombre que leen los tercetos finales de cierto canto.
El que acaricia a un animal dormido.
El que justifica o quiere justificar un mal que le han hecho.
El que agradece que en la tierra haya Stevenson.
El que prefiere que los otros tengan razón.
Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo.

Los justos / Jorge Luis Borge



29 - Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad. / En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática. / Estos derechos y libertades no podrán en ningún caso ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

30. Prohibido suprimir los derechos anteriores

No cabe duda. Ésta es mi casa
aquí sucedo, aquí
me engaño inmensamente.
Ésta es mi casa detenida en el tiempo.

Llega el otoño y me defiende,
la primavera y me condena.
Tengo millones de huéspedes
que ríen y comen,
copulan y duermen,
juegan y piensan,
millones de huéspedes que se aburren
y tienen pesadillas y ataques de nervios.

No cabe duda. Ésta es mi casa.
Todos los perros y campanarios
pasan frente a ella.
Pero a mi casa la azotan los rayos
y un día se va a partir en dos.

Y yo no sabré dónde guarecerme
porque todas las puertas dan afuera del mundo.

Esta es mi casa / Mario Benedetti





21 de marzo

Día mundial de la poesía

Cada artículo de la Declaración Universal
asociado a una poesía:

30 artículos, 30 poesías.

¿Quieres contribuir a mejorar la recopilación
con el objetivo que en una próxima edición de
los carteles las poesías asociadas sean más
apropiadas?

Escribenos: edu@amnistiacatalunya.org

Al hacer la selección hemos tenido en cuenta tanto poesías con
estructuras clásicas como libres, con rima y sin rima, y también letras
de canciones, ya que las letras de canciones son poesías musicadas
(creadas ya con este objetivo, o adaptadas de poesías preexistentes).

Recopilación a partir de la cual se han hecho estos carteles (podrás encontrar también las
poesías enteras que, a causa de su extensión, sólo se ha incluido un fragmento):

www.amnistiacatalunya.org/edu/2/dudh/index-poesia.html